



La

VOZINAH

Boletín del Programa Nacional de Comunicación Educativa
Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones
Año I, núm. 3, agosto-octubre de 2003

PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA Nuestro concepto renovado

Con el nombramiento en el 2001 del arquitecto José Enrique Ortiz Lanz como Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones, el entonces Programa Nacional de Servicios Educativos se integró a la Dirección Técnica de esa dependencia, con el interés de dar los primeros pasos hacia la interdisciplinariedad.

El programa propone generar un proyecto integral que defina las condiciones en que actualmente se desarrollan las actividades de los servicios educativos en los museos, una reflexión sobre su propia práctica educativa, y reconsiderar las líneas de trabajo en materia educativa en los museos del INAH.

Para realizar este proceso, se tomó en cuenta la experiencia de muchos años, así como la revisión de aspectos teóricos relacionados con la comunicación y la pedagogía contemporáneas, que nos permiten analizar, como en cualquier proceso de interacción humana (incluyendo al museo, por supuesto), la educación como aprendizaje compartido y la comunicación como diálogo, reflexión e interpretación.

Este análisis nos llevó a replantear nuestro concepto de "programa". El resultado fue un cambio de denominación. Dejó de conocerse como Programa Nacional de Servicios Educativos para erigirse en Programa Nacional de Comunicación Educativa (PNCE).

En el museo las situaciones de la práctica educativa tienen un contexto propio que es necesario analizar: primero, en los servicios educativos la funcionalidad de la teoría-práctica debe estar en relación directa con cada integrante del colectivo del museo. Segundo, en lo externo se prefiere la relación dinámica entre los educadores del museo, los grupos escolares de todos los niveles y el acervo de cada museo.

La exposición de los conceptos se fue abriendo hacia la participación del alumno y dio cabida a dudas y preguntas. Ahora los alumnos también exponen temas y proponen. De aquí se ha transitado hacia modelos educativos que han ido ampliando los espacios para la comunicación y han motivado la iniciativa de los alumnos.

El incremento de los niveles de atención al visitante ha determinado la necesidad de desarrollar proyectos educativos con mayor alcance y mejor consistencia para fomentar la profesionalización. Comprender la necesidad de generar significados culturales que permitan mejorar las formas de convivencia social, requiere un propósito institucional implícito en nuestra misión.

Es necesario fortalecer la identidad cultural y la memoria histórica de la sociedad mediante la comunicación y la educación integral del museo, para atender de manera diver-

sificada a los públicos visitantes y propiciar el acercamiento con la comunidad. Uno de los puntos clave del PNCE es el ejercicio de los *estudios de público*, para que de esta manera entendamos el espectro multicultural y variado de los visitantes, sus visiones e inquietudes. Este entendimiento determinará, en gran medida, el trabajo actual de los servicios educativos.

Por lo tanto, consideramos que los servicios educativos del INAH como difusores del patrimonio, sin duda alguna podrían ejercer una interacción dialéctica con sus públicos, ser una fuente real de divulgación cultural, generar estrategias de acción educativa, fortalecer la estructura de la labor educativa formal e informal, así como estructurar programas de formación de públicos y de capacitación interna.

Ésta no es una propuesta acabada, pues estará en proceso de construcción permanente a través del diálogo y la reflexión de todos los involucrados, para que todos juntos transformemos el papel que el museo está llamado a ocupar en este nuevo siglo. ↗

Extractos de "Comunicación Educativa. Analizar para transformar", Ma. Engracia Vallejo, Diego Martín y Patricia Torres, en M. E. Vallejo (coord.), *Educación y museos. Experiencias recientes*, INAH (col. Obra varía), México, 2002, págs. 13-26.